

# ANATOMÍA DE UNA CRÍTICA:

M-40

*Short Radiography of hip hop in Cuba* es uno de esos documentales de realización independiente que parece estar condenado a los circuitos alternativos para audiovisuales cubanos —o de participación cubana—, circuito que para su fruición se apoya sobre todo en las computadoras y los CD, y en mucha menor medida en DVD, VCD y en el tradicional vídeo cassette VHS. Su realizador, quien es además el camarógrafo, el coproductor, y el autor de la idea de este vídeo, es Ricardo Bacallao, graduado de la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual del ISA y creador de un par de trabajos anteriores, también de corte documental. Ya desde su época de estudiante en el ISA, Bacallao, siempre desde una clara posición de identidad de raza, manifestaba sus preocupaciones por el tema racial y su tratamiento en la actualidad cubana.

*Short Radiography...* no es sólo una aproximación crítica al mundo del hip hop en Cuba, sino también un acercamiento al tema de las relaciones raciales y sus implicaciones políticas e ideológicas, tomando como motivo el rap insular. Para realizar este proyecto, Bacallao recurrió a apoyo foráneo —alemán, para más precisión— en términos de producción; apoyo que se percibe *minimal* (algún equipamiento técnico y colaboración en la edición), pero evidentemente decisivo para el logro de este trabajo, que tal vez no hubiera encontrado auspicio por parte de instituciones u organizaciones cubanas, al menos no fácilmente.

De ahí que el título del documental, más todos sus créditos aparezcan en inglés —parece estar pensado para una distribución internacional— y que la entrevista a la célebre Black Panther, Nahanda no tenga traducción (ni subtítulos, ni doblaje); sin embargo las entrevistas a cubanos no aparecen substituidas o dobladas al inglés, al menos no en mi copia. Este detalle de la utilización de ambas lenguas — las cuales en Cuba se suelen asociar a credos políticos rivales— le otorga al documental un sabor diferente, poco común, que alude oblicuamente al fenómeno *cross-cultural* que significa el rap y en general la cultura hip-hop en Cuba.

La estructura de este trabajo es clásica. Durante sus 20 minutos de duración, tras una breve presentación del entorno capitalino, se alternan entrevistas a raperos, a dirigentes de la Asociación Hermanos Saiz (AHS), y a otras personas vinculadas al tema, con imágenes de conciertos de rap. Sin embargo, es de destacar que en el caso de la imágenes de la

ciudad que se utilizan a modo de presentación, Bacallao logra un punto cercano a la estética de la decadencia y la precariedad presente en muchos video clips, documentales y filmes cubanos y extranjeros de los últimos quince años, pero contenido, sin regodearse en el bache-cráter callejero o el techo con goteras de viviendas a punto de derrumbarse.

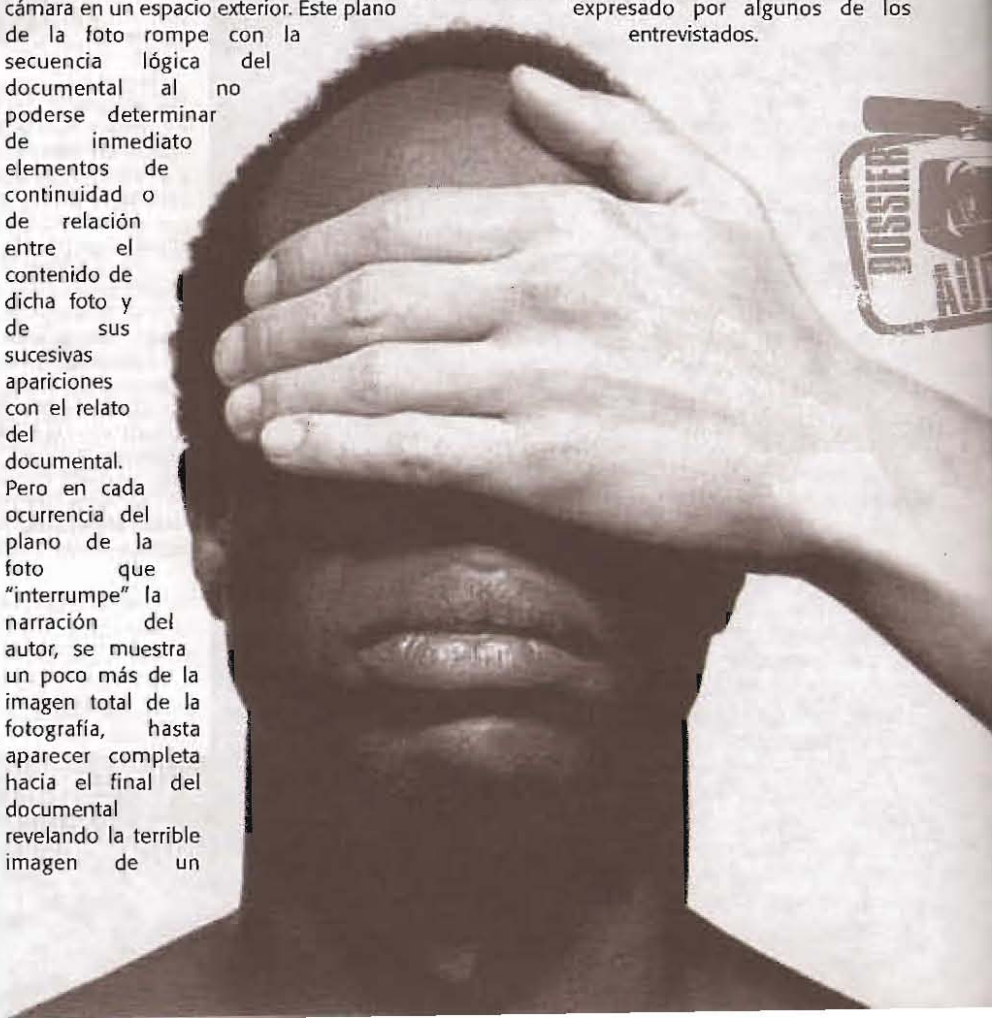
Por otro lado, el documental logra una progresión con cierto *suspense* conducente a un clímax que nunca llega, al menos no en la forma tradicional de desenlace y solución de las contradicciones presentadas en el desarrollo del relato, lo cual resulta lógico, pues la vida continúa y los problemas, más que resolverse, se transforman. Este carácter progresivo y ascendente de la narración documental se acentúa con la presentación a intervalos, más o menos regulares, de un fragmento de una vieja foto, tal vez del primer cuarto del siglo XX, una foto que presenta un retrato de grupo. No se visualiza a todo el grupo en la primera ocasión, sólo unas señoras y señores blancos posando ante la cámara en un espacio exterior. Este plano

de la foto rompe con la secuencia lógica del documental al no poderse determinar de inmediato elementos de continuidad o de relación entre el contenido de dicha foto y de sus sucesivas apariciones con el relato del documental. Pero en cada ocurrencia del plano de la foto que "interrumpe" la narración del autor, se muestra un poco más de la imagen total de la fotografía, hasta aparecer completa hacia el final del documental revelando la terrible imagen de un

hombre negro tendido sobre la tierra y un mulo sentado sobre sus espaldas, mientras complacidos y sonrientes un grupo de señores y señoras blancos que asisten a tan "divertido espectáculo" posan ante la cámara.

Esta secuencia fragmentada de la presentación gradual de la foto revela una temática de reflexión y una intención de denuncia que subyace en el documental: la temática del racismo. Por otra parte, dicha secuencia va creando una atmósfera de *suspense* que alcanza su clímax en la presentación final de toda la foto. Es sin dudas un recurso efectivo tanto en su forma (la selección de la foto, su fragmentación, su edición, etc.) como en su contenido (la imagen de la foto y su articulación con la narración del documental).

La progresión climática está lograda también en las secuencias de las entrevistas, cuidadosamente seleccionadas y editadas, con momentos de descanso activo en imágenes de performances de agrupaciones de rap, actuaciones que incluso cumplen en ocasiones una función de ilustración de lo expresado por algunos de los entrevistados.



# RAP, RAZA Y REVOLUCIÓN EN UN DOCUMENTAL CUBANO

Por: MARIO MASVIDAL SAAVEDRA

El documental evidencia que hay un grupo de jóvenes negros cultores del rap que sienten que tanto el Festival de Rap que fundaron en 1995 como el Movimiento Hip Hop mismo les ha sido arrebatado y adulterado en su esencia por instituciones oficiales, en particular la AHS. Así, asistimos a las duras e incisivas reflexiones de Balesy y Rodolfo Rensoli, fundadores del Festival de Rap, a las agudísimas reflexiones de Luis Eligio, artista performático; a las declaraciones de Lester, integrante de Free Hole Negro, más bien dirigidas a reafirmar su identidad y pertenencia a un movimiento, que a la reflexión sobre la existencia y la esencia de este último; a las palabras de Nahanda, ex-Black Panther, quien afirma que el Movimiento Hip Hop en Cuba es un hecho palpable y con tendencia a la diversidad, lo que en su opinión se evidencia con la presencia de un rap femenino e incluso de un rap que da voz a miembros de la comunidad de lesbianas.

Estas entrevistas se alternan con otras realizadas a Alpidio Alonso, Presidente de la AHS y a Luis Morlote,

vicepresidente de la misma organización, quienes expresan que las intenciones de la AHS con respecto al rap, son las de articular el Movimiento Hip Hop, al menos en su manifestación musical, con los intereses y la política de la Revolución, y que aspiran a apoyar y a promover a las mejores voces, los mejores proyectos raperos y divulgarlos en los medios. Estas entrevistas, sobre todo las de los dirigentes de la AHS y las de Balesy, Rensoli y Luis Eligio contrastan entre sí por presentar puntos de vistas y sentimientos divergentes y hasta contradictorios, no en el sentido último, trascendente y fundacional de la política del país, pero sí sobre aspectos sociales y culturales medulares que pueden tener a largo o corto plazo un impacto no deseado y no previsto en el ámbito de la política.

Pudiera pensarse que el documental no es objetivo, que manipula a conveniencia las opiniones e incluso la raza de los entrevistados (los raperos son negros, los dirigentes de la AHS son blancos), que tal vez hubo otras voces y otras opiniones que no fueron incluidas, que el énfasis recae en los más críticos de la política de la AHS y otras instituciones no claramente mencionadas, etc. Y tendrían tal vez razón, pero nadie debe asumir que un documental es un género 100% objetivo, que un documental es una disección científica, sino que, casi por el contrario, un documental es un ensayo, es el resultado de una subjetividad tan parcial como cualquiera, y que en el caso que nos ocupa, su realizador —como expresé al inicio de esta reflexión— siempre ha declarado y sostenido abiertamente su identidad y su conciencia de raza, lo

que ratifica en este trabajo donde, incluso, hace explícita su posición en un texto introductorio que a manera de prefacio presenta al inicio del video. Sin dudas estamos ante un documental honesto y congruente con la cosmovisión de su autor.

Tal vez sobre esa potencialidad problemática que subyace al menos en parte de los cultores del rap, y que este documental devela, se hagan algunas lecturas divergentes, duras y hasta intransigentes. Pero en cualquier caso, estimo que el debate que surja de sus diversas interpretaciones no debe ser eludido, sino asumido y abiertamente dirimido.

Por último, el documental explicita su admiración por los movimientos afonorteamericanos y la reivindicación de sus derechos, no solo con las palabras de una luchadora como Nahanda, que aparece en el propio cuerpo del relato videográfico, sino también con las imágenes del cierre donde Bacallao utiliza metraje documental y de noticieros, así como fotos de prensa con imágenes de Ángela Davis, Malcom X, Muhammad Ali, los legendarios líderes *Black Panthers* Huey Newton y Eldridge Cleaver, además de escenas de policías reprimiendo a manifestantes o a simples transeúntes, imágenes ya vistas en algunos noticieros y documentales en Cuba en la década de los años 60. Hay también incorporadas otras imágenes totalmente inéditas en ambas orillas del Estrecho de la Florida, como la de Bill Brent, uno de los líderes del movimiento *Black Panther*, radicado hace años en Cuba, que en la coda del documental aparece haciendo una alocución a sus seguidores en un acto público, vistiendo el atuendo característico de los *Panthers*.

En suma, *Short Radiography of hip hop in Cuba* es un trabajo provocador, realizado con recursos mínimos y con aspiraciones máximas de debate y meditación. **M**

Santa Fe, 2005 y octubre

## Ficha técnica

**Título:** Short Radiography of hip hop in Cuba

**Género:** documental

**Fecha de realización:** 2004

**Director:** Ricardo Bacallao

**Producción:** Bacallao en Puerto Film  
Ricardo Bacallao

Elvira Rodríguez Puerto

**Cámara:** Ricardo Bacallao

**Edición:** Ingo Förster

